

Prueba científica: ¿Necesaria o no?

VAN CHUC

Fotos: Quang Phung - Duc Long. Traducción: Viviana Diogo Guinarte.



Resumen

Según los datos oficiales del departamento de defensa de los Estados Unidos, en la operación cuyo nombre en clave era «Ranch Hand» («Peón de Rancho»), de 1961 a 1971, el ejército de los Estados Unidos rociaron el sur de Vietnam con 72 millones de litros de sustancias químicas tóxicas, entre ellos 44.338 millones de litros de Agente Naranja, que contenían aproximadamente 170 kilos de dioxina (C₁₂H₄C₄O₂)

Sólo A Luoi, distrito de la provincia de Thua Thien-Hue, se vio expuesto a dos millones de litros de Agente Naranja, que contenían unos 11 kg de dioxina.

Los análisis de los científicos muestran que una millonésima parte de un gramo de dioxina por kilogramo de peso físico es suficiente para matar a animales infectados, y que una billonésima parte de un gramo por kilogramo de peso físico en un animal contaminado durante un largo período de tiempo es suficiente para provocar trastornos terribles, tales como cáncer, mutaciones de la reproducción y deformidades en los recién nacidos.

Tuve la suerte de poder unirme a un viaje realizado por importantes figuras provenientes de dos instituciones científicas que realizaron investigaciones y análisis continuos desde 1994 a 1998, con el objetivo de completar un informe científico de 300 páginas, con una alta fiabilidad, sobre la permanencia prolongada de la dioxina en A Luoi y sus desastrosos efectos sobre la salud de los habitantes locales y su ecosistema.

Inmediatamente después de finalizar el informe, presentaron los planes a largo plazo y un programa a corto plazo que habían ideado ante el gobierno de Vietnam, cuyo propósito es abordar las consecuencias de las dioxinas de forma gradual.

Las dos instituciones son el Comité Nacional Vietnamita para la Investigación de las Sustancias Químicas Tóxicas utilizadas por el Ejército de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, conocido como el Comité 10-80, con el profesor Dr. Hoang Dinh Cau como su presidente, y Hatfield Consultants Ltd. (compañía conocida por las siglas HCL) de Canadá, dirigida por el señor Christopher Hatfield, presiden-



Nguyen Kim Thoa, disromia.
Sus padres estuvieron expuestos a dioxinas.



Bebé con labio leporino.

te, y el señor Thomas Boivin, experto en biología y director ejecutivo de la compañía.

Para llegar al distrito de A Luoi hay que recorrer 70 km al oeste de Hue, a lo largo de la cerca de la base de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos en A-so (Dong Son). Como resultado de estos descubrimientos, HCL y el Comité 10-80 han desarrollado un plan detallado de mitigación para ayudar a la gente del valle de A Luoi a minimizar su exposición a las dioxinas. Este programa se puso en práctica para 2000-2001".

- Vd. ha dicho a menudo: «Habiendo trabajado durante 6 años en A Luoi, considero a este pueblo como mi segundo hogar». ¿Qué le parece que la gente de A Luoi siga conviviendo con las dioxinas?

«En el HCL y el Comité 10-80 pensamos que se necesitan realizar urgentemente investigaciones sobre dioxinas cerca de todas las antiguas instalaciones norteamericanas y survietnamitas en Vietnam, y que se deben tomar medidas para proporcionar cuidados sanitarios a los vietnamitas que se han visto afectados por el Agente Naranja. Aunque el programa de fumigación

con el herbicida Agente Naranja tuvo lugar hace 30 años, los efectos de la contaminación con dioxina que este programa causó todavía se sienten hoy en día. Se necesitan donaciones internacionales, entre ellas las de los Estados Unidos, para ayudar a resolver el problema y para ayudar a mejorar el medioambiente y la salud de los vietnamitas en el futuro».

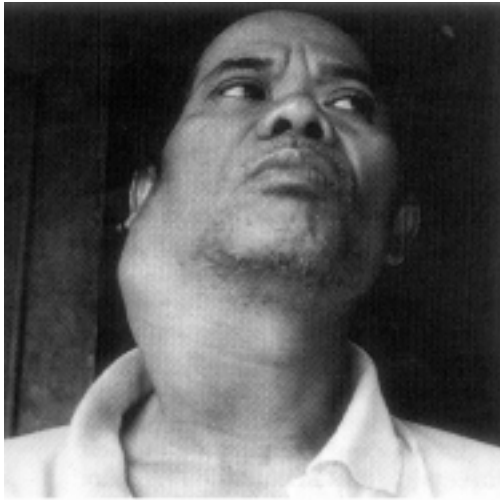
El señor Christopher Hatfield dijo una vez al profesor Dr. Hoang Dinh Cau: «He sido amenazado, pero no tengo miedo. No participo en ningún tipo de actividad política, sólo

en un estudio científico, y la ciencia siempre exige objetividad, no que se tergiversen datos o se distorsione la historia».

El informe del HCL y el Comité 10-80 es un trabajo genuinamente científico. Por esta razón, los medios de comunicación de muchos países lo han utilizado como prueba de las extensas repercusiones y duraderas consecuencias que ha



Nguyen Van Duoc (natural de A Luoi) presenta una desquemación crónica de la p



Ho Thuong, (A Luoi).
Inflamación ganglionar

tenido la guerra química de los Estados Unidos en Vietnam; por ejemplo, el programa de 20 minutos del 25 de diciembre de 1999 en la CBS y el programa de 15 minutos en la BBC poco después.

Por supuesto, para que resultasen aún más convincentes, en los dos programas, las cámaras mostraron no sólo el trabajo de HCL y el

Comité 10-80 en el distrito de A Luoi, también mostraron imágenes de víctimas de las dioxinas en otras localidades, tanto en Vietnam como en los Estados Unidos.

Uno se pregunta qué pensarían las autoridades en Washington, y los que dieron la orden directa de poner en marcha la Operación «Ranch Hand» (en realidad fue esencialmente la primera guerra química a gran escala en la historia militar, tal y como declaró el profesor Dr. Hoang Dinh Cau) cuando vieron estos programas de televisión. Uno se pregunta también si la exsecretaria de Estado norteamericana, Margaret Albright, habrá leído el informe del HCL y el Comité 10-80. Porque, no hace mucho, cuando se ocupó de las consecuencias de los defoliantes utilizados por los Estados Unidos en Vietnam, afirmó persistentemente: «¡Hay que presentar pruebas científicas!».

Fuente: Revista Vietnam N° 499, julio/ 2000

79, Ly Thuong Kiet, Ha Noi
Tel. 84 4 825 3508 o Fax.84 4
822 1152

<http://www.vnagency.com.vn>



El miedo al ántrax es exagerado. Los expertos echan por tierra los mitos del bioterrorismo.

PAUL SPERRY.

Traducción y comentarios: Viviana D. Guinarte.

Hasta la fecha, ningún terrorista ha conseguido aerosolizar agentes microbianos mortales con éxito.

Si tiene Ud. idea de comprarse una máscara de gas, tal y como ya han hecho muchos neoyorquinos aprensivos, mejor será que se ahorre el dinero.

Aunque los medios de comunicación han hecho mucho ruido con ese tema, según los principales expertos en guerra biológica, la posibilidad de que un grupo terrorista ataque a los Estados Unidos de América con armas biológicas es remota. Incluso si los terroristas intentasen propagar agentes microbianos mortales, probablemente fracasarían.

Y ¿Qué pasaría si lo consiguiesen? Lo cierto es que una máscara no nos serviría de mucho, a no ser que la llevásemos siempre puesta.

Según los expertos, es muy difícil convertir a microbios como el ántrax en eficaces armas mortales (el ántrax no es contagioso, como muchos pueden asumir). Aún más difícil sería provocar un gran número de muertes, debido al clima y otros factores.

“No es tan fácil liberar agentes biológicos de manera que sean infecciosos, que se puedan inhalar”, afirma el médico Dean A. Wilkening, líder de un grupo de trabajo sobre terrorismo biológico en el Centro para la Seguridad y la Cooperación Internacionales en la Universidad de Stanford.

Wilkening, anterior director del Instituto de Investigación de Defensa Nacional (“National Defense Research Institute”), explica que los terroristas tendrían que encontrar la forma de

dispersar microbios vivos en una amplia zona, y al mismo tiempo mantenerlos vivos. Si, por ejemplo, se explotase un gran contenedor de ántrax, con toda probabilidad se mataría a los microbios.

“Hacer funcionar esas cosas es más difícil de lo que habitualmente se cree”, dijo en una entrevista con *WorldNetDaily*. *“Y muchas situaciones hipotéticas que se están barajando en la actualidad posiblemente no podrían tener lugar”.*

¿Y qué me dicen de diseminar los “bichos” en el aire?

Se afirma que Mohammed Atta, el fallecido líder de los ataques del 11 de septiembre, estuvo estudiando la posibilidad de alquilar aeroplanos fumigadores de cosechas, lo que llevó a algunos funcionarios a sospechar que determinadas células del terrorismo islámico podían haber estado maquinando utilizar los aeroplanos para fumigar ciudades con agentes biológicos mortíferos. Sin embargo, los expertos afirman que la boquilla (spray nozzle) en los aeroplanos fumigadores de cosechas probablemente no funcionaría como un eficaz aerosol respirable, debido a que se necesita una lluvia muy fina para que la gente se infecte con esas esporas.

Y los terroristas no han tenido suerte cuando han utilizado otros sistemas de fumigación.

Consideremos, por ejemplo, el caso del culto Aum Shinrikyo en Japón. En ocho ocasiones diferentes, ocurridas entre 1990 y 1993, Aum Shinrikyo intentó propagar toxinas de botulismo y ántrax desde camiones y tejados de Tokio y



todas las veces fracasó. Nadie se infectó o, al menos, nadie murió.

¿La razón principal?: los terroristas tuvieron problemas a la hora de desarrollar boquillas (nozzles) de fumigación eficaces para la aerosolización de agentes dentro del espectro de 1 a 5 micras (milésimas de milímetro) que estos necesitaban para alojarse en los pulmones. Una micra, que es el 0,00003937 de una pulgada (es decir, cuatro ceros tras la coma decimal) es pequeñísimo. Los sistemas de flujo en aviones, en comparación, utilizan filtros de 100 micras.

<http://www.worldnetdaily.com>

Comentarios de Stephen Byrnes: los periódicos norteamericanos no están siendo de ayuda en el tema del ántrax. Todos los días publican algún titular sobre el ántrax.

Lectores, mantengan la calma. Tengan en cuenta que existe otro fenómeno médico muy conocido, denominado “Enfermedad Psicogénica de Masas”, que podría estar detrás de los casos de ántrax de los que nos han informado los medios de comunicación.

Visiten el siguiente vínculo y lean el excelente artículo del “American Family Physician”: <http://www.aafp.org/afp/20001215/2649.html>

Aquellos a los que les preocupa la infección por ántrax, lean las recomendaciones sanitarias oficiales de los Centros para el Control de las Enfermedades de los Estados Unidos en:

ProMED-mail <promed@promedmail.org> Fuente: CDC

¿ Qué hacer en caso de ántrax y otras amenazas de agentes biológicos ?

Muchos centros y comunidades en todo el país (Estados Unidos) han recibido cartas de amenaza de ántrax. La mayoría eran sobres vacíos, algunos contenían algún tipo de polvo. El propósito de las directrices expuestas a continuación es la de mostrar cómo conducirse en caso de un incidente de este tipo.

- No se asuste

1. Los organismos del ántrax provocan una



infección en la piel, el aparato gastrointestinal o los pulmones. Para que esa infección tenga lugar, el organismo tiene que rozar piel dañada, ser tragado o inhalado en forma de fina lluvia aerosolizada. Se puede prevenir la enfermedad tras la exposición tratando pronto a la persona afectada con los antibióticos correspondientes.

El ántrax no se contagia de una persona a otra.

2. Para que el ántrax resulte eficaz como agente encubierto, debe ser aerosolizado en partículas muy pequeñas, lo cual es difícil de hacer y requiere una considerable pericia técnica, además de un equipo especial. Si estas pequeñas partículas se inhalan, puede tener lugar una infección pulmonar potencialmente mortal, pero un diagnóstico y tratamiento tempranos son antídotos eficaces.

- Cartas sospechosas que no han sido abiertas o paquetes con inscripciones amenazadoras, tales como “antrax”:

1. No agite o vacíe el contenido de ningún sobre o paquete.

2. META el sobre o paquete en una bolsa de plástico o cualquier otro tipo de envoltorio para prevenir que se vierta el contenido. 3. Si no tiene ningún envase a mano, cubra el sobre o el paquete con cualquier cosa (por ejemplo, tela o ropa, papel, cubo, etc.) y no lo saque de este envoltorio.

4. A continuación, abandone la habitación y cierre la puerta, o aisle la zona para evitar que otras personas entren en ella, (es decir, mantenga a los demás alejados).

5. Lave las manos con agua y jabón para evitar impregnarse la cara con el polvo.

6. Qué hacer a continuación...

Si está en casa, informe a la policía local del incidente.

* Si está en el trabajo, informe a la policía local del incidente y notifíquelo al jefe de seguridad del edificio o al vigilante más cercano.

7. Haga una lista de toda la gente que estaba en la habitación o en la zona en la que se identificó la carta o paquete sospechosos. Entregue esta lista a las autoridades sanitarias locales, así como a los agentes de la ley para investigaciones de seguimiento y asesoramiento.

- Sobre con polvo, que se sale y se posa sobre alguna superficie:

1. NO intente limpiar el polvo. Cubra inmediatamente el contenido con algo (ropa, papel, cubo, etc.) ¡Y no lo destape!

2. A continuación, abandone la habitación y cierre la puerta, o aisle la zona para evitar que otras personas entren en ella (es decir, mantenga a los demás alejados).

3. Lave las manos con agua y jabón para evitar impregnarse la cara con el polvo.

4. Qué hacer a continuación...

Si está en casa, informe a la policía local del incidente.

* Si está en el trabajo, informe a la policía local del incidente y notifíquelo al jefe de seguridad del edificio o al vigilante más cercano.

5. Quitese lo antes posible la ropa que haya sido contaminada y métala en una bolsa de plástico o cualquier otro envase que se pueda sellar. Esta bolsa debe entregarse a los agentes a cargo

de lo situación, que sabrán qué hacer con ella.

6. Duchese con agua y jabón lo antes posible. No utilice lejía u otro tipo de desinfectante en su piel.

7. Si es posible, confeccione una lista de todas las personas que estaban en la habitación o zona afectadas, especialmente de las personas que estuvieron en contacto con el polvo. Entregue esta lista a las autoridades sanitarias locales, de manera que puedan dar las instrucciones necesarias para un seguimiento médico, y a los agentes de la ley para posteriores investigaciones.

Dr. Stephen Byrnes
<powerhealth@computer-solutions.net>

HEALTH ON THE EDGE Oct. 15, 2001.

La traductora de este artículo sobre el Antrax, nuestra colaboradora Viviana Diogo, nos añade un interesante comentario que reproducimos:

"Hay un problema con este artículo a mi entender. La fuente de la información parece ser el Estado Norteamericano a través de los CDC (Centros de Control de Enfermedades). Parece que su intención, por razones obvias, es convencer a la gente de que todo es una epidemia de histeria. Independientemente de que la información que se da sea correcta, utilizar la expresión Enfermedad Psicogénica de Masas huele muy mal. Wesseley es un tipo del que habla Martin Walker largo y tendido en el libro que esta escribiendo sobre ME y la conspiración para hacerla ver como algo psicológico, junto con Síndrome del Golfo, Sensibilidad química, Síndrome de Cansancio Crónico, etc, etc. Wesseley dijo en un artículo hace poco en The Guardian que lo del Antrax es pura histeria. Wesseley trabaja para los CDC y probablemente para la CIA. Su nombre no sale en la información del artículo, pero es el tipo de cosas que él y la gente como él dirían.